

## TRADUCCIONES

### PASAJES DEL « MUQTABIS » DE IBN ḤAYYĀN DE INTERES PARA LA HISTORIA DEL SIGLO IX

El Dr. Mahmud Makki, del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid ha tenido la gentileza de enviarme la traducción de los pasajes del *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān que reproduzco a continuación. Los primeros se refieren a una página hasta ahora desconocida del paso al servicio de 'Abd al-Raḥmān II de un magnate franco de ilustre prosapia y de sus ataques a los cristianos de la Marca Hispana. El traductor señala con razón que Lévi-Provençal, quien tuvo en su poder el manuscrito del volumen del *Muqtabis* donde se reproducen los dos pasajes, no los aprovechó para escribir su *Historia de la España musulmana*. Mahmud Makki se sorprende de este silencio; conociendo yo los métodos de trabajo del ilustre arabista no participo de su asombro. Estos textos de Ibn Ḥayyān van a causarles a los historiadores de la Francia y de la Cataluña carolingias.

Notas tomadas de una traducción verbal que Lévi-Provençal comenzó a hacerme en París en 1953 me sirvieron para redactar mi estudio *La expedición al monte Oxifer. Festschrift Percy Ernst Schramm*, 1964, pp. 252 y ss. La traducción del Dr. Mahmud Makki aclara el final de la empresa de Alfonso III que no pude trazar porque el sabio arabista nunca quiso completarme su trunca versión oral. Y ofrece del Rey Magno († 910) una imagen turbadora, probablemente deformada por la saña que inspiró en Córdoba; saña cuyo eco llegaría a Aḥmad al-Rāzi (877-955) habitualmente utilizado por Ibn Ḥayyān para trazar este volumen de *Al-Muqtabis*. Gracias a este pasaje sabemos además la ocasión y la data del regreso desde Galicia a Al-Andalus de Ibn Marwān, el Gallego, que ni Dozy<sup>1</sup>, ni Codera<sup>2</sup>, ni Barrau-Dihigo<sup>3</sup>,

<sup>1</sup> DOZY, *Histoire des musulmans d'Espagne jusqu'à la conquête de L'Andalousie par les almoravides (711-1110)*. Ed. Lévi-Provençal.

<sup>2</sup> CODERA, *Los Benimeruán en Mérida y Badajoz*. *Rev. de Aragón, y Estudios críticos de Historia árabe española*, IX, 1917.

<sup>3</sup> BARRAU-DIHIGO, *Recherches sur l'histoire politique du royaume asturien (718-910)*. *Rev. Hispanique*, LII, 1921.

ni Cotarelo<sup>4</sup>, ni Pérez de Urbel<sup>5</sup>, ni Lévi-Provençal<sup>6</sup>, ni yo habíamos podido fijar. Solo es imperdonable el olvido de Lévi-Provençal que dispuso de este texto.

CLAUDIO SÁNCHEZ-ALBORNOZ.

I

UN MAGNATE FRANCO AL SERVICIO DE ABD AL-RAĪMĀN II \*

En este año (232 h. = 28 de agosto 846 a 16 de agosto 847 J. C.), Gulyālim, hijo de Barbāṭ<sup>1</sup> hijo de Gulyālim (Guillermo hijo de Bernardo hijo de Guillermo), uno de los grandes condes (Qūmis) de Ifranġa (país de los francos), pidió hacer las paces con el emir 'Abd al-Raĥmān (II), e (incluso marchó) a Córdoba para entrevistarse con el emir. 'Abd al-Raĥmān le recibió con hospitalidad y le colmó de regalos a él y a los miembros de la delegación que le acompañaba. Luego le mandó que volviese a la Marca (a la Frontera) para combatir al rey de los francos Ludriq, hijo de Qārlu, hijo de ġBibin?<sup>2</sup>. Se entablaron entre él y los comandantes militares de Ludriq varias batallas en las que les infligió serias derrotas. Con la ayuda de los gobernadores de la Frontera (Zaragoza) pudo Gulyalim dirigir victoriosas incursiones en tierras francas castigando a los que, entre sus compatriotas, intentaron rebelarse contra la autoridad de Córdoba. Durante algún tiempo sus mensajes siguieron llegando al emir 'Abd al-Raĥmān.

<sup>4</sup> COTARELO VALLEDOR, *Alfonso III el Magno, último rey de Asturias*, Madrid, 1933.

<sup>5</sup> LÉVI-PROVENÇAL, *Histoire de l'Espagne musulmane*. 2<sup>a</sup> ed. Paris 1950.

<sup>6</sup> PÉREZ DE URBEL, *Sampiro. Su crónica y la monarquía leonesa en el siglo X*, Madrid, 1952.

\* Nota: Extrañamente Lévi-Provençal no aprovechó este pasaje.

<sup>1</sup> ġ Birnat? (Bernardo).

<sup>2</sup> Parece que Ibn Ḥayyān alude aquí al rey franco Ludovico Pío, hijo de Carlomagno, hijo de Pipino. Sin embargo sabemos que Ludovico Pío murió en el año 840, o sea seis años antes de la fecha de los acontecimientos aquí narrados. Sabemos también que a la muerte de Ludovico, por una guerra civil entre sus hijos, Carlos el Calvo no se afianzó en el poder hasta el año 843. No nos explicamos cómo pudo decir Ibn Ḥayyān que Ludovico era todavía el rey de los francos en el año 846-847. Puede ser un error, o bien una omisión del nombre de Carlos que había asumido el poder por aquel entonces. También es posible que la confusión de datos y nombres sobre los turbulentos acontecimientos ocurridos en el Imperio Carolingio por aquellas fechas hiciera que Ibn Ḥayyān no pudiera concretar quién era el verdadero rey franco.

En el año 234 (5 de agosto 848 — 26 de julio 849), Gulyalīm hijo de Barbāṭ hijo de Gulyalīm, que anteriormente había presidido una embajada cerca del emir 'Abd al-Raḥmān, consiguió varias victorias contra los adversarios del poder de Córdoba en su propio país. Con un ejército poderoso, reforzado por contingentes musulmanes, penetró en tierras de los francos. Dió muerte a muchos enemigos, incendió y arrasó varios poblados y llevó un número de cautivos. Luego asedió Barcelona y causó graves males a la ciudad. Avanzó después hacia Gerona (Ŷurunda) y llegó a sus proximidades. A Córdoba llegaron sus mensajes al emir 'Abd al-Raḥmān dando cuenta de sus incursiones y manifestando que repetiría sus expediciones, por lo cual el emir mandó que se le contestara dándole las gracias y prometiéndole ayuda y recompensas. También escribió 'Abd al-Raḥmān a su gobernador de Tortosa, 'Abd Allāh b. Yahyā, y al de Zaragoza, 'Abd Allāh b. Kulayb, mandándoles que proporcionaran a Gulyalīm todo clase de ayudas y refuerzos y que le incitaran a mantener la desobediencia a sus gentes (los francos), alentándole y estimulándole a proseguir sus acciones.

## II

### CONQUISTA POR ALFONSO III DEL CASTILLO DE DUBAL

En este año (266 h. = 23 agosto 879 a 12 agosto 880) salió Adfunš ibn Urdūn (Alfonso hijo de Ordoño), rey de Galicia con un gran ejército de todos los cristianos. Entre los componentes de sus fuerzas figuraba el traidor impío, 'Abd al-Raḥmān ibn Marwān, conocido por al-Yalliḳī (El Gallego) quien había buscado asilo en su corte, refugiándose en sus tierras. El rey cristiano, decidido a invadir los territorios musulmanes, simuló dirigirse a Toledo, pero habiendo atravesado el segundo *darb* (paso entre las sierras) y cruzado el río Tajo, mandó a los adalides que torcieran hacia la *kūra* (provincia) de Mérida, de donde era originario su aliado Ibn Marwān. Ordenó que su caballería se precipitara sobre el castillo de Dūbal (Los Adobales), a unas 15 millas al sur de la ciudad de Badajoz. En este castillo se habían hecho fuertes la mayoría de los habitantes de la región de...<sup>1</sup> El maldito asedió tenazmente el castillo y lo acosó con furiosos ataques, descargando sobre él todo el peso de sus armas. Por fin lo pudo con-

<sup>1</sup> Palabra difícil de descifrar. Está escrita así 𐤃𐤁𐤁 (Kala') que puede leerse también 𐤃𐤁𐤁 (Tala'). No he podido reconocer ninguna localidad que tenga semejante nombre.

quistar y seguidamente mandó matar a un gran número de sus defensores musulmanes — ¡Dios se apiade de ellos! — quedando cautivos todos los que se habían refugiado en él. La matanza en masa desagradó a 'Abd al-Raḥmān ibn Marwān que no pudo disimular su contrariedad y malhumor. El rey cristiano, al que no escapaban estos gestos de enojo reprimido, se dirigió a Ibn Marwān diciéndole: « No dudamos de que te desagradaba lo que hicimos al pisar tu tierra y al apoderarnos de las gentes que habían buscado refugio en este castillo. Pero nuestra religión nos obliga a pasar por alto la tolerancia y a castigar duramente a todas las personas que podían oponernos resistencia ». Ibn Marwān, reprimiendo sus sentimientos, se apresuró a tranquilizarle y a negar su descontento, diciendo: « ¡Oh rey! ¿Cómo me podría disgustar lo que hiciste con ellos sabiendo que son mis enemigos?. Ellos son los que me expulsaron de mi patria, me traicionaron y me dejaron vagar por la tierra sin encontrar donde sosegar me ». Adfunš (Alfonso) le replicó: « No trates de engañarme. Ciertamente lo que hicimos no os cayó bien ni a tí ni a tus gentes. Lo sé desde que os veo deprimidos y recelosos sin expansionaros alegremente, como antes haciais cuando estabais en otras tierras. Sin embargo, te disculpo y justifico tu actitud por la suerte de tus correligionarios, pero te recuerdo que tienes obligación de cumplir con tus compromisos. Por lo que te pido que no alteres tus intenciones hacia mí, ya que nunca he buscado yo intencionadamente causarte ningún agravio ». Ibn Marwān volvió a fingir indiferencia y a expresarle que sus sospechas eran infundadas y que aceptaba sus disculpas.

El rey cristiano volvió después a su tierra. En cuanto a Ibn Marwān que se quedó en la región, sus relaciones con él empezaron a enfriarse notoriamente. Durante algún tiempo, siguió allí casi al borde de la ruptura con el cristiano. La matanza referida le había afectado de tal modo que tanto él como su amigo y compañero en la rebeldía contra la autoridad (de Córdoba) y en la alianza con el cristiano no dejaban de recordar la acción traicionera y alevosa del rey de Galicia <sup>1</sup>.

..... 2

MAHMUD MAKKI

<sup>1</sup> Este párrafo está traducido libremente. En el manuscrito original está tan deteriorado que no se puede distinguir fácilmente las palabras ni entender el sentido de una manera clara y definitiva.

<sup>2</sup> Las líneas inferiores del folio están completamente ilegibles.